

El palacio Heorot de *Beowulf* y el castillo Meduseld de *El Señor de los Anillos*: contemplando ambas escenas

Guadalupe Adorno
Universidad Nacional de La Plata (UNLP)
fethrblaka@hotmail.com

Resumen: En este trabajo realizaremos una lectura de los capítulos III, IV, V, VI, VII, VIII, IX y X de *Beowulf*, junto al capítulo “El rey del castillo de oro”, de *El Señor de los Anillos II: Las Dos Torres*. Allí se cuenta la llegada de Beowulf con sus guerreros al Heorot, palacio de Hrothgar, el recibimiento en la corte y las ceremonias. Contemplaremos lementos y figuras en común con la llegada de Gandalf, Aragorn, Legolas y Gimli al castillo Meduseld, hogar del rey Théoden de Rohan. También estudiaremos a los personajes femeninos Wealtheow, esposa de Hrothgar, y Éowyn, sobrina de Théoden, teniendo en cuenta su rol en la corte. Analizaremos el discurso de Beowulf ante Hrothgar y lo compararemos con el de Gandalf ante Théoden. Tendremos en cuenta a su vez la figura del guardia o centinela. En última instancia, será importante la intervención del personaje de Unferth, comparado con Grima Lengua de Serpiente, lo que nos llevará a considerar los recursos literarios tanto del poema como de la obra de Tolkien, autor a quien le dedicaremos unas palabras como cierre del trabajo.

Palabras clave: *Beowulf* – Tolkien – inglés antiguo – ceremonias medievales – personajes de la corte

¿Cómo es posible que extrañemos algo que nunca hemos conocido? ¿Qué ocurre cuando la fantasía hecha raíces en la historia, y late viva en tradiciones y recuerdos de pueblos lejanos y prodigiosos?

En este trabajo leeremos a la par los episodios del poema *Beowulf* correspondientes a la llegada del héroe junto a sus guerreros a las tierras del rey Hrothgar, y el capítulo número seis de “El Señor de los Anillos: las Dos Torres”, llamado “El rey del castillo de oro”, en el que se narra la llegada de Gandalf, Aragorn, Legolas y Gimli a Rohan, la casa del rey Théoden.

El recibimiento en la corte, las ceremonias, la aparición de los personajes femeninos Éowyn –sobrina de Théoden- y Wealtheow –esposa de Hrothgar-, y la presencia de Unferth y Grima Lengua de Serpiente, oradores y consejeros de los reyes que cuestionan a los héroes y su llegada, nos ayudarán a identificar estos elementos en común.

Comenzamos con Éowyn y la ceremonia de la ofrenda de la copa de vino.

La ceremonia del wassailing

Graves y pensativos, los ojos de Éowyn se posaron en el Rey con serena piedad. Tenía el rostro muy hermoso, y largos cabellos que parecían un río dorado. Alta

y esbelta era ella en la túnica blanca ceñida de plata; pero fuerte y vigorosa a la vez, templada como el acero, verdadera hija de reyes. Así fue como Aragorn vio por primera vez a la luz del día a Éowyn, Señora de Rohan, y la encontró hermosa, hermosa y fría, como una clara mañana de primavera que todavía no ha alcanzado la plenitud de la vida.¹

Con estas palabras se nos presenta por primera vez a Éowyn, sobrina del rey Théoden, a través de los ojos de Aragorn.

El Rey se levantó, y al instante se adelantó Éowyn trayendo el vino.
-*Ferthu Théoden hal!* –dijo-. Recibid esta copa y bebed en esta hora feliz. ¡Que la salud os acompañe en la ida y el retorno!
Théoden bebió de la copa, y Éowyn la ofreció entonces a los invitados. Al llegar a Aragorn se detuvo de pronto y lo miró, y le brillaron los ojos. Y Aragorn contempló el bello rostro, y le sonrió; pero cuando tomó la copa, rozó la mano de la joven, y sintió que ella temblaba.²

Como el templado acero de una espada que al calor se torna suave, las manos de Éowyn tiemblan ante el contacto con las manos de Aragorn, y aquella fortaleza que antes ostentaba se sosiega: “¡Salve, Aragorn hijo de Arathorn! –dijo Éowyn.”

“Salve, Señora de Rohan –respondió él; pero ahora tenía el semblante demudado y ya no sonreía.”

Thomas Honegger, lingüista y estudioso de la obra de Tolkien, nos explica en su texto “Tolkien a través de los ojos de un medievalista” este ritual germánico llamado *wassailing*:

La palabra *wassail* proviene del saludo anglosajón *Wæs þu hæl*; del verbo *wesan* (ser, existir) en su forma imperativa de segunda persona. En inglés, *be thou hale* / “*be in good health*”, lo que podríamos traducir, acompañando las palabras con el gesto de ofrecer la copa de vino, *a tu salud*.

Este ritual de beber a la salud de uno y ofrecer la copa al señor o al rey está también presente en *Beowulf*.

En el momento en que él y sus guerreros llegan a la corte del rey Hrothgar a prometerle ayuda para librarse del horrible monstruo que acecha el castillo (Grendel), luego de presentarse y demostrar sus intenciones, son recibidos con un gran banquete.

Y de nuevo resonó el cantar de alegres canciones y hubo risas de los guerreros. La reina Wealtheow, la esposa de Hrothgar, atenta a las ceremonias de la corte,

¹ Tolkien 2007: 156-157

² Tolkien 2007: 168

vestida de ropajes adornados de oro, avanzó para saludar a los guerreros. La noble dama ofreció primero la copa al rey de los daneses, guardián amado de su pueblo, invitándolo a alegrarse en el banquete. El victorioso rey tomó parte con placer en el festín y bebió de la copa.

La reina (...) recorría la sala ofreciendo a viejos y jóvenes el enjoyado vaso, hasta que llegó el momento que, con dignidad real, la soberana, tocada con hermosa diadema, ofreció a Beowulf el vaso (...) Saludó al príncipe de los geatas y, en sabias palabras, agradeció a Dios, por haberse cumplido sus deseos de que al fin ella pudiera ver, en un príncipe guerrero, el remedio a la violencia.³

Al igual que para Éowyn la llegada de Aragorn constituye el nacimiento de una nueva esperanza y una promesa de tiempos de paz, la reina Wealtheow agradece la venida del héroe y sus guerreros.

Acorde a la ceremonia, la reina debe ofrecer primero la copa de vino al rey, para luego acercarse a los demás miembros de la corte. De esta manera, el ritual representa y afirma la estructura jerárquica de la corte mientras que fortalece la unión entre sus miembros, al beber todos de la misma copa ofrecida.

Citando a Honegger:

Tolkien, obviamente, escribió este pasaje con el viejo motivo de Beowulf en mente. Allí, no es una joven doncella quien sirve el vino (o en este caso, hidromiel), sino Wealtheow, la esposa del rey Hrothgar, reina de daneses, y una figura más bien maternal o de matrona. Ella dispensa no sólo la bebida, sino también sabias palabras y consejos.⁴

Pero no todos reciben de igual manera a los recién llegados. Entre la corte, en las sombras, elucubrando pensamientos maliciosos, encontramos a Unferth.

La presencia del “mal consejero”

Tanto en *Beowulf* como en *El Señor de los Anillos* se nos presenta un personaje, el único, que no está contento con la llegada de los héroes. Por un lado, en la corte de Hrothgar tenemos a Unferth, su orador.

³ Beowulf (1962): versos 620 a 629

⁴ “Tolkien obviously wrote this passage with the older model from Beowulf in mind. There, it is not a young maiden that serves the wine (or in this case mead), but Wealtheow, king Hrothgar’s wife, mother of three children, and queen of the Danes: a rather matronly figure. She dispenses not only refreshments and gold, but also words of wisdom and advice.”

Sentado a los pies del rey, y con gran envidia, comienza a cuestionar la valentía de Beowulf y le recuerda una historia de su juventud en la que él es vencido por otro guerrero:

Unferth (...) habló dando rienda suelta a sus secretos pensamientos de combate. Dolorosamente lo amargaba la empresa de Beowulf, el marino vigoroso. No podía aceptar que bajo el cielo, en esta tierra, pudiera otro hombre alcanzar mayores glorias que él.

- ¿Eres tú el Beowulf, el rival de Breca, que luchó con él nadando en pleno océano, cuando ambos, por vana ostentación desafiaron el poder de las olas y (...) arriesgaron vuestras vidas en aguas profundas? Nadie, ni amigo, ni enemigo, os pudo disuadir de vuestra penosa empresa de nadar en el océano. Con vuestros brazos seguíais las corrientes marinas y, moviendo vuestras manos, andabais por los caminos del mar, deslizándoos sobre el océano cuando las tormentas del invierno hacían rodar furiosas las olas. Por siete noches luchasteis en los reinos de las aguas. Breca te venció en la lucha. ¡Era más fuerte que tú!

(...) Por lo tanto, aunque tú hayas sido valiente al embate de las batallas, en el fiero guerrear, si te atreves a esperar en esta ocasión durante la vigilia de la noche la llegada de Grendel, temo de ti en esta lucha un resultado peor.

[Beowulf le responde] Grendel (...) jamás habría causado daños tan espantosos a tu señor (...) si tu corazón y tu espíritu hubiesen sido tan fieros en la guerra como de ellos te jactas.⁵

En palabras del doctor Charles Leslie Wrenn, profesor de inglés antiguo de la Universidad de Oxford, el poema *Beowulf* encierra ideales e historia que sobreviven como una tradición palpitante de la época heroica germánica.

Es así como, a pesar de sus dotes y cualidades sobrehumanas, podemos considerar a Beowulf un posible personaje histórico, como ocurre con el Mio Cid. Únicamente Unferth, entre los personajes sajones del poema, parece haber sido creado principalmente para encarnar aquel personaje que contrasta y desafía al héroe. ¿Es entonces Unferth un recurso literario? Para Wrenn, sí. Su nombre no se halla en ninguna otra fuente fuera de este poema, está allí, a los pies del rey, para representar al “mal consejero”, personaje convencional y ya establecido en la épica germánica heroica.

En el capítulo “El rey del castillo de oro” de *El Señor de los Anillos*, nos encontramos con Grima Lengua de Serpiente. En el seminario de inglés antiguo hemos traducido la palabra *grim* como “oscuro, terrible”, en un pasaje de Beowulf donde se describe a Grendel.

⁵ Beowulf (1962): versos 506 a 592.

Del mismo modo en que Unferth, a los pies del rey, habla a Beowulf con malicia, Grima, acercándose al trono del rey, se dirige a Gandalf llamándolo *lathspell*, “malas nuevas”, y aconseja a Théoden no confiar en él. “Lathspell I name you, ill-news, and ill news is an ill guest, they say”. Lathspell te nombro, Malas Nuevas, y las malas nuevas nunca son buenos huéspedes, se dice.⁶

Láðspel en inglés antiguo, literalmente, quiere decir “malas noticias”. Es el opuesto exacto del término, mucho más familiar, *góspel* (que significa “buenas noticias”).

Luego de que Gandalf despierte a Théoden de su oscuro sueño, y él, rejuvenecido, vuelve a esgrimir una espada, le ofrece a Grima acompañarlo a la guerra, y a “limpiar la herrumbre de su espada”, haciendo alusión, al igual que Beowulf con Unferth, a que ambos personajes lejos de ser un ideal heroico sólo poseen viles y vacías palabras.

Finalmente, Grima es exiliado, al negarse a combatir. Es curioso cómo en un principio él mismo culpaba a los recién llegados, “extranjeros”, de ser enviados de Saruman, cuando él mismo había pasado sus días en la corte siendo su espía.

La llegada de los héroes y su recibimiento

Volvemos ahora al recibimiento de los viajeros en Rohan, para que veamos cómo Lengua de Serpiente está presente desde un comienzo, en boca de un guardia.

Cansados, Gandalf, Aragorn, Legolas y Gimli llegan a las murallas y puertas de Edoras, reino de Rohan, luego de caminar por los montículos de las pequeñas *nomeolvides*, las florcitas que relucen como incontables estrellas sobre la tierra donde descansan quienes ya no están.

Gandalf:

-Hemos llegado junto con el sol. Ahora el camino se extiende claramente ante nosotros. (...) Tenemos que ser más prudentes, pues se ha declarado la guerra, y los Rohirrim (...) no descansan, aunque así parezca desde lejos. No echéis mano a las armas, no pronunciéis palabras altaneras, os lo aconsejo a todos, hasta que lleguemos al sitio de Théoden.⁷

⁶ Tolkien 2007: 153

⁷ Tolkien 2007: 144

Los caballeros, ataviados con brillantes túnicas de malla, no tardan en ponerse de pie y apuntarlos con las lanzas. “Es la voluntad del rey Théoden que nadie franquee estas puertas, excepto aquellos que conocen nuestra lengua y son nuestros amigos. Ningún extranjero es bienvenido aquí en tiempos de guerra.”⁸

Leemos ahora un fragmento de *Beowulf*:

Entonces, un vigía de los scyldos, aquel que debía cuidar las costas del mar desde su muralla de rocas, vio brillar sobre el portalón de la nave escudos de guerreros que portaban listas sus armas. Intranquilo en sus pensamientos, la curiosidad lo atormentaba por saber qué hombres eran aquellos. Entonces, el guerrero de Hrothgar, blandiendo la lanza con brazo poderoso, dirigió su corcel hasta la playa; les habló en parlamento y dijo: “¿Quiénes sois vosotros, hombres armados de cota de malla, que habéis traído hasta aquí, sobre los caminos del mar, ese poderoso bajel? Hace mucho tiempo que soy vigía, centinela apostado en esta orilla, para impedir que algún enemigo del pueblo danés pueda dañar con su flota nuestra tierra.” El centinela entonces repara sobre las armas que traen. “Claramente se ve que vosotros no sabéis el santo y seña de nuestros guerreros (...) Antes de que avancéis como sospechosos de ser espías dañinos en tierras danesas, yo debo saber qué gente es la vuestra. (...) ¡Cuánto más rápido sepa yo de dónde sois, será mejor!”⁹

Al igual que el guardia de Edoras, el centinela insiste en saber quiénes son antes de dejarlos pasar.

Luego de que Beowulf le asegure que vienen con intención de ayudar al pueblo a librarse del monstruo y ser leales a su rey, el centinela prosigue a guiarlos hasta el palacio Heorot.

Los héroes prosiguieron ligera la marcha hasta divisar el reluciente y espléndido palacio de madera, adornado de oro, mansión la más hermosa bajo el cielo entre las moradas para los hombres de esta tierra. Allí vivía Hrothgar. El brillo de la hermosa mansión irradiaba a muchos países distantes.¹⁰

El centinela los abandona en la puerta. “Es hora de que los deje”, dice. El primer paso, desembarcar en tierra de los scyldos y ser bien recibidos, ya ha sido dado. Ahora, son recibidos por Hrothgar, *anciano y de cabellos blancos*, en su trono.

⁸ Tolkien 2007: 147

⁹ Beowulf (1962): versos 230 a 262

¹⁰ Beowulf (1962): versos 307 a 314

“Saludos a ti, oh Hrothgar” se presenta Beowulf, alzando los ojos bajo su yelmo, y en su pecho reluce el peto de malla.

Volvamos ahora al capítulo El rey del castillo de oro.

Como habíamos dicho hace un ratito, incluso antes de que los personajes entren a las moradas del rey, ya son alertados de la presencia de Grima en la corte.

Aragorn le entrega al guardia a Hasufel y Arod, caballos que Éomer, Tercer Mariscal de La Marca, les había prestado. “Los traemos de vuelta, como se lo prometimos. ¿No ha vuelto entonces Éomer y no ha anunciado nuestra llegada?” Pero una sombra de preocupación asoma a los ojos del guardia. “De Éomer nada tengo que decir (...) Si lo que contáis es cierto, entonces es casi seguro que Théoden estará ya enterado.” Y prosigue: “Quizá algo se supiera de vuestra venida. No hace más de dos noches Lengua de Serpiente vino a visitarnos y nos dijo que por voluntad de Théoden no se permitiera la entrada a ningún extranjero.”¹¹

Los ojos de Gandalf centellan de impaciencia al oírlo; se presenta diciendo “Pues yo soy Gandalf. He vuelto (...) Aquí a mi lado está Aragorn hijo de Arathorn, heredero de Reyes (...) He aquí también a Legolas el Elfo y Gimli el Enano, nuestros camaradas. Ve ahora y dile a tu amo que estamos a las puertas de Edoras y que quisiéramos hablarle, si nos permite entrar en el castillo.”

Del mismo modo que el centinela en *Beowulf*, el guía se despide de ellos ante las puertas del Meduseld. “Ya estáis frente a las puertas. Yo he de volver a montar guardia. Adiós. ¡Y que el Señor de la Marca os sea benévolo!”¹²

Conclusión

Como hemos podido ver aquí, Tolkien ha sabido nutrir su obra de mitologías y tradiciones nórdico-germánicas de una forma bellísima, y a su vez, original. Lejos de ser ‘una copia’, el mundo que despliega ante nosotros es tan inmenso que dentro de él caben incontables narraciones, personajes y lugares de los cuales no podemos sino enamorarnos.

¹¹Tolkien (2007): 147

¹² Tolkien (2007): 149

En humildes palabras, Tolkien es como un maestro que, en medio de un gran bosque, nos toma de la mano y nos guía por senderos que él mismo (estoy segura) ha recorrido una y mil veces. Las suficientes para aligerarnos el camino, y para que, si sentimos que nos hemos adentrado demasiado, nos sea fácil encontrar el camino a casa.

Referencias bibliográficas

Honegger, T. (2005). *Reconsidering Tolkien: Tolkien through the eyes of a medievalist*. Zurich: Walking Tree Publishers.

Tolkien, J. R. R. (2007). *El Señor de los Anillos II: Las Dos Torres*. Buenos Aires: Minotauro.

_____ (1997) *The Monsters and the Critics and Other Essays*. Editado por Christopher Tolkien. Londres: HarperCollins.

Vera Pérez, O. (1962). Traducción de *Beowulf*. Madrid: Aguilar.